

dial, suscita en el Hijo y en el Espíritu su donación gratuita de amor.

Frente a la tentación de un absoluto silencio y de un radical apofatismo ante el misterio trinitario, Marín expresa su convicción de la posibilidad teórica de un discurso sobre la Trinidad immanente. Y lo hace en la más pura tradición del Pseudodionisio Areopagita (que seguirá Santo Tomás) para quien la teología apofática es solo un momento del conocimiento teológico que culmina en la teología mística capaz de revelar los secretos que ocultan las tinieblas más que luminosas del silencio. Por otra parte, si el apofatismo radical puede conducirnos a un ateísmo práctico, la ontología trinitaria basada en la alteridad y el amor nos lleva a vivir nuestra vida a imagen y semejanza de la Trinidad. De aquella ontología trinitaria se deriva una espiritualidad que, según el autor, viene fundada en cuatro criterios fundamentales: 1) prioridad de la alteridad personal, 2) comunión recíproca, 3) amor gratuito y asimétrico y 4) la cruz como criterio de amor.

En definitiva, se trata de un ambicioso ensayo, sustentado en una bibliografía y unos análisis solventes, que, dada la juventud del autor (en el inicio de la treintena), hace presagiar futuras y fecundas

reflexiones en el actual contexto de crisis filosófica y teológica.—CARLOS EYMAR

3. MERES, CHRISTIANE, OCD, *Anne de Jésus. L'essor du Carmel therésien*, Toulouse: Éditions du Carmel, 2024, 184 pp., 15 x 20 cm.

Este libro vio la luz solo dos meses antes de que falleciera su autora, la carmelita descalza Christiane Meres. Era, en ese momento, priora de la comunidad de Bruselas y archivera de su Federación del Sur de Bélgica. Su amplia preparación y experiencia en ámbitos como la traducción o la divulgación espiritual la llevaron a colaborar en distintos foros, habitualmente conectados con el ámbito de la vida contemplativa y la familia carmelitana. Había trabajado intensamente en las tareas requeridas por la beatificación de Ana de Jesús (29 septiembre 2024), cuyo sepulcro se conserva, precisamente, en el Carmelo de Bruselas, fundado por ella en 1607.

Aunque este libro ha sido publicado con motivo de una beatificación, se distancia del estilo hagiográfico, género muy del gusto del Barroco, empleado para dar a conocer la vida de la madre Ana por quien fuera su primer biógrafo, Ángel Manrique, y que marcó

una pauta para los acercamientos posteriores a la Beata. La hermana Christiane presenta un retrato complejo y multifacético de Ana, mujer de carne y hueso, con sus fortalezas y fragilidades.

El libro se abre con un prefacio de Bernard Hours (Profesor de Historia Moderna de la Universidad de Lyon), y, a lo largo de casi doscientas páginas, condensa la trayectoria vital de Ana de Jesús, una de las más estrechas colaboradoras de Teresa de Jesús en su obra fundacional y figura clave en la expansión de la Orden del Carmelo descalzo tras la muerte de la Santa. La obra se estructura en tres bloques cronológicos y geográficos: «En España (1545-1604)», «En Francia (1604-1607)», y «En los Países Bajos españoles (1607-1621)». Tras un capítulo conclusivo titulado, «Mujer de la aurora», donde se bosqueja el perfil humano y espiritual de la Beata, la obra termina con una cronología, un resumen de los pasos dados en su largo proceso de beatificación y una breve bibliografía.

El libro se enriquece con diferentes ilustraciones. A lo largo del mismo, se intercalan, en blanco y negro, mapas, planos y, sobre todo, pinturas de la protagonista. A ello hay que añadir cuatro páginas a color que incluyen una serie de retratos de Ana de Jesús, la mayoría

de la Escuela de Rubens, pertenecientes a una colección privada.

A través del análisis de sus crónicas, cartas, declaraciones, poemas y otros documentos, el texto construye un retrato complejo y completo de la «capitana de las prioras». Profusamente documentada, la obra contiene cerca de trescientas notas a pie de página, donde, además de las referencias bibliográficas necesarias, se ofrecen frecuentes reseñas biográficas de quienes se van cruzando en la vida de la madre Ana. Estas notas son de gran utilidad para ubicarnos correctamente y evitar confusiones. La propia autora, sin embargo, no escapa a ciertos errores, como confundir a alguno de los personajes con sus homónimos. Así, la Beatriz de Jesús que va a fundar a Granada y Madrid no es Beatriz de Ovalle (Cf. p. 47, 54, error que, sin duda, parte de Fortes y Palmero) sino que es Beatriz de Cepeda y Ocampo. Y el Cristóbal de Lobera con quien Ana se escribe no es su hermano jesuita, sino su primo, que ocupó la sede de distintos obispados (Cf. p. 51).

Creemos que uno de los elementos más valiosos del libro es su modo de situarse ante la protagonista, combinando cercanía y objetividad. Para la autora, Ana es, ante todo, una mujer fiel al espíritu teresiano, (indoblegable, a pesar

de la persecución sufrida), dotada de una gran fortaleza y capacidad de liderazgo, con profunda vida de oración y, a la vez, con enorme capacidad de acción. Se aborda el papel de Ana de Jesús en la defensa de las Constituciones teresianas, su compromiso con la difusión de la obra escrita de Teresa y Juan, sus relaciones con diversas personalidades de la época (teólogos, nobles, religiosos) y su influencia en la difusión del Carmelo Teresiano a través de las fundaciones.

Excelente contribución al conocimiento de Ana de Jesús, el libro es una lectura valiosa para quienes se interesan por la historia y la espiritualidad carmelita. En un momento en que la historiografía femenina busca rescatar figuras olvidadas, esta obra resulta especialmente relevante, al reivindicar a Ana de Jesús no solo como colaboradora de santa Teresa, sino como una figura clave en la expansión del Carmelo Teresiano.—MARÍA JOSÉ PÉREZ GONZÁLEZ, OCD.

4. POIROT, E. Soeur ocd, *Elías y Eliseo. Profetas del Carmelo*. Traducción de Silvia Ballarini de Pineiroli. Ediciones Maghats y Monte Pueyo 2025, 50 pp.

El original francés de esta obrita se publicó en 2007. Su autora

es la H^a Eliane Poirot, Carmelita francesa en el *skit* de Stânceni (Rumanía). Su dilatada bibliografía la consagra como la máxima especialista del momento en la materia. Últimamente, en 2024, ha publicado la monumental obra en cuatro volúmenes sobre «Los Profetas Elías y Eliseo en el Medioevo latino» con un epílogo del P. General de los Carmelitas, fray Miguel Márquez.

La obrita que presentamos fue traducida precedentemente al rumano (2007), al eslovaco (2011), al alemán (2012). La traducción italiana es inminente. Se trata de un librito u opúsculo que debiera circular en nuestros conventos y monasterios carmelitanos.

Ofrece el condensado o lo esencial de los profetas bíblicos Elías y su discípulo Eliseo en clave carmelitana. No olvidamos que son dos figuras primigenias de la conciencia del Carmelo en su inspiración y en su orientación de arranque. En el libro se describe primero su presencia en la Biblia. «Después de Moisés, Abraham y David, Elías es el personaje del Antiguo Testamento más citado en el Nuevo Testamento», indica la autora con razón.

El segundo capítulo los sitúa en la tradición patristica, griega,